

# El escritor ausente

## Juan García Ponce

Ana Julia Arroyo  
Educación Continua

Diciembre de 2003 se vistió de luto. La muerte de Juan García Ponce nos ha sorprendido, no porque no la esperáramos, sino por lo que su pérdida significa.

Perteneciente a esa clase de hombres que no se amedrentan ante su destino, sobrevivió a la desesperanza de muchos de sus autores favoritos (Musil, Kafka, Camus...) y a un diagnóstico médico fatídico, que en 1967 le pronosticaba tan sólo seis meses de vida. Como bien lo han mencionado sus familiares, este hecho no lo amilanó, por el contrario, enfrentó la vida cómo sólo él podía hacerlo: escribiendo.

Sus amigos Sergio Pitol, Gabriel García Márquez, Manuel Felguérez y Carlos Montemayor, entre otros, coincidieron en destacarlo como un ser de gran fortaleza y espíritu. Un hombre que supo sobreponerse a aquel vaticinio paterno de "te vas a morir de hambre como escritor", pues es uno de los autores más prolíficos del siglo XX. Juan García Ponce reconoció que su formación como ávido lector y su placer por los libros fueron los responsables de su vocación de escritor. A través de la lectura, percibió el poder de la escritura y la posibilidad de recrear, transformar o cambiar la realidad. No se conformó con suplantar a los héroes descubiertos en las novelas, sino que tuvo la necesidad de crear sus propios personajes: sus sueños pudieron convertirse en realidad mediante la palabra escrita.

Imposible listar toda la obra de García Ponce, y mucho menos describirla, no obstante, es menester mencionar que una de sus motivaciones para escribir, fue rendir homenaje a quienes influyeron en su vida y en su vocación; en su manera de ver el mundo y de apropiárselo.

Lector de los grandes escritores de la literatura universal y de los más importantes de nuestro continente, así como traductor de Styron, Marcuse y Klossowski, nos permitió conocer el vasto testimonio de la vida intelectual del siglo XX.

Fue autor de más de 50 obras de teatro, novela, ensayo, poesía y crítica, en las cuales mostró su gusto por develar esos mundos entrañables, misteriosos e imaginativos de los creadores.

Los puntos de vista, las actitudes estéticas, los sueños particulares del arte de estos personajes pueden descubrirse en *Entre las líneas*, pues mediante esbozos biográficos nos despierta el interés por acercarnos a las obras de Rilke, Nabokov o Trakl.

En *Palabras sobre palabras* describe la voluntad que muchos poetas tienen en desarrollar un espacio propio, en crear un universo a partir de la misma poesía. Los Contemporáneos, Octavio Paz, Sergio Pitol y Tomás Segovia son mostrados en su vocación de escritores como fuentes inagotables de ideas, recurrencias y reflexiones múltiples.

Si te interesa formar parte de esta estirpe en peligro de extinción: los lectores, te recomendamos leer los cuentos *Imagen primera*, *El gato* o *La casa de la playa*. Si lo que quieres es adentrarte al mundo de la reflexión, *Pre-textos* es un buen pretexto para conocer a Robert Musil y sus realidades. Y si lo que te urge es tener las obras completas de Juan García Ponce, no dejes de adquirirlas este año en el Fondo de Cultura Económica.

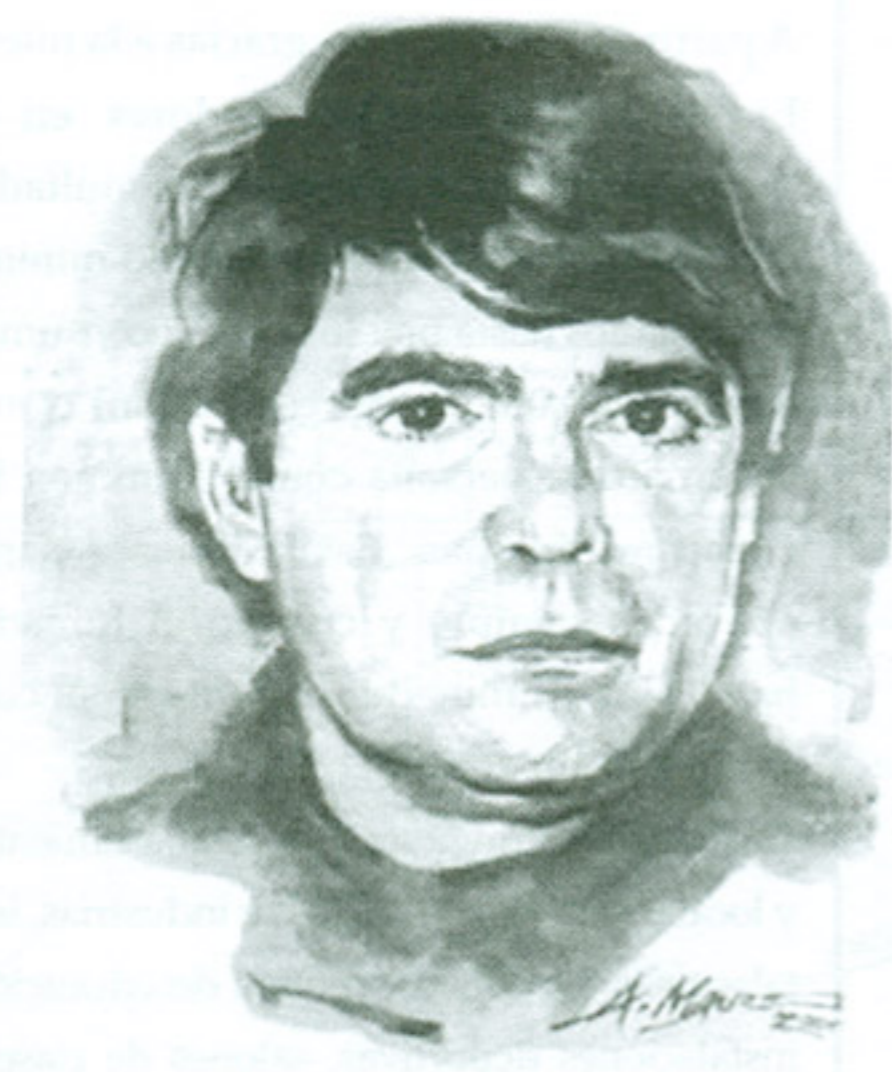


Imagen tomada de [www.retisistanumero.com/33ponce.htm](http://www.retisistanumero.com/33ponce.htm)

Dibujo: Juan García Ponce